

CHURCHRIGHT

Encavando la iglesia



Convención 2027

La Convención de la CG de 2025 ocupa un lugar especial en nuestro pasado, pero sus buenos recuerdos perduran. ¡También anuncia la llegada de la próxima en el 2027! Reserve las fechas del 28 de junio al 3 de julio de 2027 y acompañenos en Greensboro, Carolina del Norte. Es el programa 5-guara asuntos de la iglesia, adoración tema del Espíritu, momentos dedicados al aprendizaje, eventos familiares y la creación de más recuerdos con viejos y nuevos amigos. ¡Jugaré antes de que se dé cuenta!

El Dios Que Está Cerca

La presencia de Dios siempre ha sido una característica distintiva del pueblo de Dios. Abraham, el padre de la fe (Romanos 4:16), oyó la voz misteriosa de Dios: "Sal de tu tierra" (Génesis 12:1). Moisés habló "cara a cara" con Dios (Éxodo 33:11), Israel fue guiado por la presencia manifiesta de Dios "de día con la columna de nube y de noche con la columna de fuego" (Números 14:14). Y la iglesia del Nuevo Testamento nació por el bautismo y la morada misma de la presencia de Dios a través del Espíritu Santo (Hechos 2:17).

Dios ha prometido: "No te desampararé, ni te dejaré" (Hebreos 13:5). En efecto, siempre cumple su increíble promesa con momentos divinos de revelación y manifestación de Su gracia.

No debemos esperar menos. Desde nuestros momentos de adoración hasta nuestras reuniones congregacionales en el nombre de Jesús, debemos anticipar que Dios, quien es "el a Tu Palabra, estará allí."

Si no hay expectativa entre nosotros, no hemos comprendido ni la realidad del nuevo pacto de nuestra fe (Hebreos 8:10) ni la visión eterna de Dios: "habitaré y andaré entre ellos" (Éxodo 25:8, 2 Corintios 6:16). Como es el riesgo de escuchar lo que Cristo le dijo a la iglesia de Sardis: "Tienes nombre de que vives, y estás muerta" (Apocalipsis 3:1).

¿Qué puede hacer para asegurar la presencia manifiesta de Dios en la iglesia? Primero, ponga su confianza íntegramente en la fidelidad de Dios, confíe en Sus promesas de que nunca nos dejará ni nos abandonará y que recompensará a quienes lo buscan con diligencia (Hebreos 11:6). Segundo, aprenda a esperar en Dios al entrar en Su santuario. Entre con reverencia, dejando de lado las conversaciones corrientes y centrando toda su atención en el Dios que está presente. Resuende la instrucción del salmista de guardar silencio ante Él (Salmo 46:10).

Iglesia de Dios, al acercarnos con expectación y reverencia, tengan la certeza de Su maravillosa y manifiesta presencia, así como de Su gloriosa obra entre nosotros. ¡Que así sea!

— Greg Lincoln
Presidente de la CG